



Una luz enorme y brillante

CUANDO LA ABUELA LLEGÓ EL VIERNES en la noche a su casa, ubicada en Mazabuka, Zambia [señale Zambia en un mapa], estaba actuando de manera muy extraña.

Por lo general, la abuela llegaba a casa cantando, pero esta vez entró silenciosamente y se fue directamente a la cama. No le dijo una sola palabra al abuelo. No le dijo una sola palabra a la pequeña Cintia. Simplemente se acostó y cerró los ojos.

Cintia se dio cuenta de que la abuela no se había quedado dormida. La abuela continuaba moviendo los brazos y las piernas. Segiraba sobre el lado derecho y luego sobre el lado izquierdo, y luego de nuevo sobre el lado derecho. Algo andaba mal. La abuela ciertamente estaba actuando de manera extraña ese viernes en la noche.

Finalmente, la pequeña Cintia se fue a dormir. El abuelo también.

En la mañana, la abuela les dijo al abuelo y a Cintia por qué había actuado de manera tan extraña: estaba asustada.

La abuela les contó que había estado bebiendo en un bar cuando el sol había comenzado a ponerse. Cuando el cielo se había oscurecido, la abuela había decidido que era hora de irse a casa. Iba cantando en voz alta mientras caminaba por la calle oscura hacia la casa, cuando de repente una deslumbrante luz blanca apareció frente a ella. La luz no era de un automóvil ni de una farola; era una luz que flotaba en el aire como una gran bola brillante.

La abuela miró fijamente la luz. No sabía de dónde venía la luz ni adónde podría ir. Dejó de cantar. Entonces la luz brillante se desvaneció. Temblando de la cabeza a los pies, la abuela continuó en silencio el resto del camino hasta la casa.

La pequeña Cintia se asombró al escuchar la historia de la luz brillante. El abuelo también estaba asombrado.

–Creo que lo mejor es que dejes de beber –le dijo el abuelo–. Esto podría ser Dios hablando contigo.

La pequeña Cintia se preguntó si el abuelo tenía razón. ¿Estaba Dios tratando de decirle algo a la abuela?

UNA INVITACIÓN INESPERADA

La pequeña Cintia aún estaba pensando en Dios cuando escuchó un golpe en la puerta. La abuela abrió y afuera estaba una mujer con un vestido azul brillante y un sombrero de lana blanco.

–¡Feliz sábado! –dijo la mujer–. Vengo a invitarte a la iglesia.

No fue necesario que se lo pidiera dos veces. Aún asustada por la experiencia con la luz brillante, la abuela decidió ir a la iglesia. La pequeña Cintia y el abuelo también quisieron ir.

La familia asistió al servicio de adoración del sábado en una escuela primaria. Hubo un programa especial de sábado organizado especialmente para visitas.

Esa noche, antes de acostarse, la pequeña Cintia escuchó a la abuela orar por primera vez: “Querido Dios, no estoy viviendo una buena vida –dijo–. Ayúdame a dejar de beber”. La noche siguiente, la abuela hizo la misma oración. Todas las noches, durante dos semanas, la pequeña Cintia escuchó a la abuela pedirle ayuda a Dios. Se preguntó qué pasaría después.

DIOS RESPONDE LA ORACIÓN

Una mañana, la abuela se levantó con una gran sonrisa en el rostro. La pequeña Cintia supo que Dios había respondido la

CÁPSULA INFORMATIVA

- Zambia es el hogar de una especie de roedor casi ciego conocido como rata topo de Ansell, que puede sentir campos magnéticos con sus ojos, según un estudio publicado en 2020.
- El comercio ilegal de cuernos de rinoceronte ha llevado a la casi extinción de los rinocerontes en Zambia, y la caza furtiva de elefantes por sus colmillos ha reducido en gran medida la cantidad de ejemplares, a pesar de las medidas gubernamentales para disuadir a la gente de esa práctica.
- El Parque Nacional Nsumbu, a orillas del lago Tanganica, es bien conocido por los avistamientos de la sitatunga, una rara especie de antilope acuático.
- El maíz es uno de los alimentos básicos del país y ocupa la mayor proporción de área cultivada en las granjas de Zambia.
- Entre Zambia y Zimbabue se encuentran las Cataratas Victoria, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, consideradas las cataratas más anchas del mundo. Las cataratas abarcan todo el ancho del río Zambeze, con 1.708 metros, y caen de una altura de cerca de 108 metros. El rugido de las Cataratas Victoria se puede escuchar a más de 16 kilómetros de distancia. El misionero y explorador escocés David Livingstone nombró a la cascada en honor a la reina Victoria del Reino Unido.
- El águila pescadora africana es el ave nacional de Zambia y aparece en el escudo de armas y en la bandera del país.

oración de la abuela. Y así era. La abuela nunca volvió a beber. Ella también le entregó su corazón a Jesús.

Los vecinos se sorprendieron al ver que la abuela ya no bebía.

–¿Cómo lo hizo? –preguntó uno.

–¿Qué medicina secreta le dio el hechicero –quiso saber otro.

La abuela felizmente les dijo a todos que ningún hechicero la había curado, sino que el Dios del cielo la había ayudado a dejar de beber.

–La medicina que usé fue la oración –les respondió.

La abuela no dejó de orar. La pequeña Cintia la escuchó orar por el abuelo, y él entregó su corazón a Jesús. La abuela oró por sus catorce hijos y sus muchos nietos, incluida la pequeña Cintia. Muchos de ellos entregaron su corazón a Jesús. La abuela es una verdadera misionera porque lleva a las personas a Dios al orar por ellas.

La pequeña Cintia se alegra por aquella noche de viernes en que la abuela llegó a casa actuando de manera extraña. Fue la noche en que Dios empezó a convertir a la abuela en misionera.

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Discipular individuos y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].